



Algunas Consideraciones teóricas sobre familias pobres y estrategias de reproducción cotidiana

**KAEN, Claudia Inés
CASTRO, Ana Belén
NÚÑEZ, Alicia**

El presente trabajo se enmarca como desarrollo de los proyectos de investigación. El objetivo de esta ponencia es discutir sobre algunas posiciones teóricas de la pobreza, desde los aportes que nos brinda las ciencias sociales. En este marco de reflexión teórica exploraremos también, los conceptos que son claves en nuestro proyecto como: estrategias de reproducción, vida cotidiana y familia. Buscaremos en las distintas posiciones rastrear aquellos conceptos que nos aporten una lectura crítica de los distintos enfoques como así también categorías que contribuyan a una comprensión del objeto de estudio.

Esto nos permitirá elaborar un esquema conceptual de la pobreza que aporte al marco teórico del Proyecto incentivado: Pobres, pobreza y conflicto en Catamarca: producciones discursivas y acción colectiva. Su incidencia en la configuración del orden político local en el período 2001-2004; por otro lado realizaremos una primera aproximación teórica del Proyecto complementario Los que viven al otro costado de la Ciudad. Trayectorias, estrategias cotidianas y sentidos de las familias pobres en S.F.V. de Catamarca, que favorezcan a la construcción y diseño de los instrumentos de recolección de información para un posterior acercamiento a campo.

Palabras Clave: familias- pobres- estrategias de reproducción



Introducción

En esta ponencia nos proponemos como objetivo problematizar en torno al concepto de pobreza y los distintos posicionamientos construidos en el desarrollo de las Ciencias Sociales. En esta primera aproximación de reflexión teórica, también trabajaremos otras categorías como el de estrategias de reproducción, vida cotidiana y familia a los fines de aportar al desarrollo del marco teórico de dos Proyectos arriba mencionados. Por otro parte la clarificación de estas categorías teóricas: Pobreza, Vida Cotidiana, Estrategias de Reproducción y Familia, nos orientará a la elaboración una matriz teórica-interpretativa y a la construcción de un diseño preliminar de recolección de información para una primera acercamiento al trabajo de campo. Problematizaremos el enfoque clásico estadístico de pobreza y otras consideraciones teóricas que hacen énfasis en rescatar al agente en “situaciones de pobreza”. Nuestra orientación se centra en recuperar aquellos elementos que nos permita comprender el objeto de estudio más que explicarlo desde indicadores de medición. Hacemos hincapié en aquellos aspectos que rescatan las situaciones, los procesos que dan cuenta de la pobreza.

Algunas consideraciones teóricas

En torno a la noción del concepto de pobreza. Punto de partida...

Gattino y Aquin señalan que “los ajustes socio económicos y los cambios estructurales aun en curso han dejado a la mayoría de las sociedades latinoamericanas la impronta de una distribución mas desigual del ingreso y una mayor incidencia de la pobreza en su población” (Gattino y Aquin, 1995: 25,26).

Así, los cambios estructurales ocurridos en Argentina en los años 90, profundizaron el problema social agudizando la debilidad y la fragmentación de las clases populares (asalariados y trabajadores autónomos de todos los sectores; pequeños productores), que ya habían visto resquebrajar su diferencial de poder en las relaciones de producción (Grassi, 2003).

Podemos afirmar siguiendo a la autora que cualquiera sea el modelo de estado el trabajo ha sido la integración legítima en las sociedades modernas capitalistas.

A la vez, de la integración al ámbito de producción depende del ingreso para la satisfacción de las necesidades de la reproducción de la unidad familiar (es decir para la reposición inmediata de la fuerza de trabajo y su reproducción ampliada), aunque la dicotomización de la producción y la reproducción (ámbito público y privado) haya oscurecido el hecho que no hay producción sin reproducción, y por lo tanto, ésta sea, objetivamente, un problema de aquella como generalidad, aunque compromete la supervivencia de particulares (Grassi, 2003).

Las nociones de pobreza porta implícito una visión, cuyos presupuestos y orientaciones tienen fuerte incidencia en las formas de representar e intervenir en la pobreza.

Referirnos a la pobreza, supone diferentes formas de comprenderla, como así también explicitar sus usos para la conceptualización, aplicación y las categorías que estas formas se derivan (Rotonda, 2000).

Nuestra pregunta es ¿cómo se construye este problema social desde las distintas definiciones de la pobreza? ¿Y cuáles son los distintos matices que abracan las definiciones de pobreza? Los distintos debates surgidos en el marco de las ciencias sociales han predominado posturas teóricas orientadas a definir la pobreza desde la



medición de las condiciones materiales o más precisamente desde las carencias (Kaen, Varela 2005).

Sabemos que en este problema social, cobra peso en las definiciones de pobreza el número de afectados, es decir hay una tendencia a construir una definición empirista del problema dejando de lado los agentes involucrados en los procesos de empobrecimiento. Este enfoque pierde de vista retomar su punto de vista, las capacidades, procesos, y sentidos que los agentes le asignan al problema que los afecta. Esto implicaría comprender el problema de la pobreza desde las situaciones reales, procurando el observador acceder desde adentro a las estructuras de significado propias de esas situaciones a fin de captar el sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida preinterpretado (Habermas 1990, citado por Vasilachis de Gialdino 2003:50).

La expresión numérica tiene una “eficacia simbólica en nuestro imaginario cultural”. Aquello que se cuantifica adquiere realidad y concreción en el símbolo más abstracto que es el número. Así, “la pobreza y la desocupación”, expresadas en índices, tasas o magnitudes absolutas queda centrada en la “medida” de “cuántos pobres”, cuántos desocupados y poco en las relaciones (Grassi 2003) y procesos a partir de las cuales las personas no pueden satisfacer sus necesidades básicas o participar en la producción de una sociedad.

Para el enfoque estadístico clásico, definir la pobreza, requiere determinar niveles de ingreso. En estrecha relación a este enfoque se hablará de pobreza, en el caso de que las personas posean ingresos inferiores a la Línea de Pobreza (LP) y de Pobreza extrema (o absoluta) cuando estos se sitúen debajo de la Línea de Indigencia. (Custo 1999) sostiene que “para medir quienes se encuentran en una u otra categoría, se toman dos variables fundamentales: la Línea de Pobreza (LP) y las Necesidades Básicas Insatisfechas (N.B.I) .

Sin embargo autores como Max Neef (1986), sugieren no hablar de pobreza sino de “pobrezas”, en tanto que consideran la necesaria reinterpretación del concepto tradicional de pobreza, en la medida que el mismo es limitado y restringido, puesto que hace referencia exclusivamente a la situación de aquellas personas que pueden clasificarse por debajo de un determinado nivel de ingreso. En este sentido coincidiendo con el autor, nos encontramos con una noción “estrictamente mecanicista” (Max, Neef 1986:27) . Además del reduccionismo a un problema estrictamente económico del concepto tradicional de pobreza, otro rasgo característico es que desde este enfoque “nos remite a ciertas carencias de bienes y servicios mínimos que determinada sociedad considera como indispensable para todos sus miembros” (Gutiérrez 2003:22).

Coincidimos con Gutiérrez (2003) que el concepto de pobreza plantea una serie de controversias, interesantes de dilucidar:

Desde la formulación individualista de los economistas clásicos, para quienes la pobreza es funcionalmente necesaria, no sólo porque impide un crecimiento demográfico excesivo, sino también porque incita a los individuos al trabajo- al convertirse en una amenaza-, es decir, como una suerte de sanción de castiga la pereza, la negligencia y la ignorancia, a la imputación de las causas a la organización misma de la sociedad, como en la formulación marxista, donde la pobreza es producto directo del modo de producción capitalista y condición necesaria-en cuanto resultante del proceso de acumulación de capital (Gutiérrez, 2003:23).

Siguiendo a la misma autora podríamos reconocer un acuerdo o consenso que las distintas posiciones hacen énfasis en “noción tales como la de privación, ausencia,



de carencia pero los desacuerdos y las controversias surgen cuando se trata de dilucidar aquellos elementos que autorizan a identificar un determinado estado de situación como de pobreza, o cuando se diferencia entre la mera posesión de elementos y las efectivas posibilidades para hacer uso conveniente de ellos, o cuando se pretende definir las relaciones de distribución que explican las situaciones de pobreza y riqueza: todas estas controversias sustentan diferentes estrategias de políticas públicas para enfrentar el problema (Gutiérrez, op.cit.)

Estrategias de Reproducción

Otras de las categorías que desarrollaremos a modo de aproximación teórica es la noción de estrategias de reproducción. Intentaremos aproximarnos a un concepto de estrategia que nos proporcione algunas pistas para nuestros desarrollos teóricos. Siguiendo a Gutiérrez, quien toma a Bourdieu para definir las estrategias de reproducción social “como el conjunto de prácticas fenomenalmente muy diferentes, por medio de las cuales los individuos, familias tienden, de manera consciente o inconsciente a conservar o aumentar su patrimonio, y correlativamente a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase (Bourdieu, 1998:122, citado por Gutiérrez, 2004:52).

Impulsados por la necesidad de sobrevivir los pobres articulan múltiples estrategias de reproducción cotidiana. Esto los lleva a crear una infinita gama de posibilidades y respuestas para garantizar su reproducción material y la de sus unidades familiares (Hardy, 1987). Las estrategias de subsistencia han sido definidas por esta autora como “el conjunto de prácticas sociales que nacen alrededor de las urgencias de la pobreza” (Ibíd.: 30). Arguello (citado por Gutiérrez, 2004) nos habla de estrategias de supervivencia para hacer referencia “al conjunto de acciones económicas, sociales, culturales y demográficas que realizan los estratos poblacionales que no poseen los medios de producción suficientes ni se incorporan plenamente al mercado de trabajo ...”(Ibíd.).

Lo interesante, es que dada la complejidad que han ido adquiriendo los fenómenos de la pobreza, con el tiempo los enfoques teóricos sobre estrategias han ampliado su comprensión al analizar el comportamiento familiar no solo como respuesta adaptativa a la pobreza, sino que ponen énfasis en estudiar el núcleo de relaciones que dota de ciertas concepciones de vida a los miembros integrantes de las familias. Vale decir, que las relaciones intrafamiliares para resolver necesidades de reproducción material no solo se construyen en condiciones críticas de pobreza, sino que proporcionan a quienes participan en ella, otros elementos de reproducción no material (valórico, simbólico, afectivo, etc.) (Hardy 1987:32).

Sin embargo el análisis de las estrategias familiares de vida de los pobres urbanos no puede reducirse solo a las relaciones intradomésticas, sino a los múltiples lazos construidos con la comunidad local y el estado. De modo que estos núcleos familiares articulan relaciones con las instituciones del estado y privadas oferentes de servicios y, de otra, las relaciones de intercambio y ayuda mutua, con la comunidad local (barrio, vecindario, localidad, comuna) (Ibíd.).

3) Vida Cotidiana“:

Según Heller (citado por Kaen y Sosa 2005) podemos decir que la vida cotidiana refiere “a la vida del hombre entero, es decir el hombre que participa con todos los aspectos de su individualidad, de su personalidad (Ibíd.: 1.987). La autora agrega que es “en ella donde se pone en obra todos los <sentidos> , todas sus capacidades



intelectuales, sus habilidades manipulativas, sus sentimientos, ideas, pasiones, ideologías” (Ibíd.: 39). Por otra parte, la vida cotidiana es heterogénea y jerárquica, esto implica que se transforma de modo específico según las distintas estructuras económicas-sociales (Ibíd.: 40). En este sentido el hombre nace ya inserto en su cotidianidad (Ibíd.: 41) y depende del lugar que ocupe en la división del trabajo.

Una de las características de la vida cotidiana según el planteo de las autoras es la espontaneidad en situaciones diversas y en estadios de aprendizajes diferentes (Ibíd.). Otros de los rasgos que le es propio a la vida cotidiana de los hombres es el pragmatismo que conjuga simultáneamente pensamiento y acción (Heller, Ibíd.:73). Aquín sostiene que el sentido común en la vida cotidiana se vincula con esquemas de interpretación y los modos en que percibimos nuestra vida. Por otra parte algunas interpretaciones dan cuenta de la forma en que los sujetos naturalizan su mundo cotidiano. Siguiendo a Lechner la autora señala:

tal vez el aspecto más relevante de la vida cotidiana sea la producción y reproducción de aquellas certezas básicas sin las cuales no sabríamos discernir las nuevas situaciones ni decidir que hacer. Estas certezas básicas, llamadas sentido común, expresa la construcción social de las pautas de convivencia y da cuenta de que criterios de normalidad son elaborados por determinados grupos sociales en determinada época histórica” (...)“Al hablar de construcción social del sentido común, es para referir a la orientación que imprimen ciertos aparatos formales como la escuela, pero también informales –clubes, grupos barriales etc. Tales aparatos constituyen verdades usinas de construcción de pautas de conducta, y asimismo de identidad. Pero el sentido común predominante no significa que haya un solo sentido común: la diferenciación social de nuestras sociedades compone situaciones de vida muy disímiles, y por tanto también supone diferencias en las significaciones (Aquín 1995: 28).

Familia/ unidad doméstica

En este trabajamos distinguiremos de manera analítica las nociones de familia y unidad doméstica. Siguiendo a JELIN, 1992, la noción de familia contiene un “sustrato biológico ligado a la sexualidad y a la procreación, constituyendo en la institución social que regula, canaliza y confiere significados sociales y culturales a estas dos necesidades”. La familia también se encuentra inserta dentro de un contexto “de red de relaciones más amplias que supone obligaciones y derechos de parentesco, guiadas por reglas socialmente establecidas” (Jelin, 1.992:17). La expresión grupo doméstico es utilizada en este trabajo para incorporar elementos de flexibilidad al concepto tradicional de familia. Esta expresión es un término genérico que engloba tres tipos de unidades a saber, la unidad de residencia, la unidad reproductiva y la unidad económica, a su vez, es un término que abarca a las personas comprometidas conjuntamente en el proceso de producción y consumo (Ibíd.:8). El ámbito doméstico que nos interesa comprender se define “por conjunto de actividades comunes o compartidas ligadas al mantenimiento cotidiano de un grupo social, que se conforman y cambian en su relación con las demás instituciones y esferas de la sociedad”. Desde esta mirada relacional y dinámica, “la organización doméstica no cumple solamente un papel adaptativo o “funcionalmente necesario” para la reproducción social, sino que contiene un potencial en sí de innovación y politización que se extiende más allá de sus límites” (Jelin 1992:14). Existen para esta autora tres tipos de unidades domésticas populares urbanas que no se encuentra de manera pura y diferenciada,



definidas en función de la inserción predominante de sus miembros en el sistema productivo: a) la unidad doméstica obrera, la pequeña empresa familiar y la organización social de la pobreza .

A modo de Conclusión

Este trabajo nos permitió, dilucidar, de modo preliminar algunas categorías teóricas que contribuirán al desarrollo del marco teórico de los proyectos de investigación más arriba citados. De la revisión de literatura analizada encontramos distintas controversias y posiciones que nos ayudan a esclarecer y tomar posición respecto a la noción de pobreza, estrategias de reproducción, vida cotidiana y familia. En todos los conceptos discutidos nuestra intención fue buscar aquellas categorías que más que explicar el problema de la pobreza nos lleve a una comprensión de los procesos de la pobreza, los agentes, sus unidades familiares, las estrategias que se construyen para hacer frente a las situaciones de privación, los matices propios que cobra su vida cotidiana, sus perspectivas, creencias, etc.

El enfoque clásico estadístico de la pobreza pone su foco de atención en la medición del problema, en la carencia, en la privación, dejando de lado la descripción de aquellas significaciones en las que se basan las prácticas, ideas, creencias de los agentes y los sentidos que los mismos le otorgan a las estrategias de reproducción social construidas en el curso de su historia para hacer frente a sus limitaciones en la vida cotidiana.

Las categorías analíticas analizados dan cuenta no solo de un sistema discursivo o visiones acerca de cómo se piensa a la pobreza, sino que pone en circulación determinados dispositivos de intervención en la pobreza que tienen un carácter preformativo en la realidad, en tanto no hace más que producir y a veces proponer una sociedad más polarizada. Paradójicamente, estas nociones que prevalecen en las distintas soluciones como Línea (LP) de Pobreza, Necesidades Básicas Insatisfechas (N.B.I), etc. se enmarcan en un discurso que dice promover una sociedad con un desarrollo más humano.

Bibliografía

- AUYERO, J. (2001), Las políticas de los pobres. Las prácticas clientelistas del peronismo. Manantial: Buenos Aires, Argentina.
- BOURDIEU, A. (1996), Cosas dichas. Gedisa: España.
- ----- (2000), Poder, derecho, clases sociales. Descleé: Bilbao, España.
- CUSTO, E. (1999), "Fundamentos teóricos metodológicos de Trabajo Social. Universidad Nacional de Córdoba. Mm.
- GATTINO, S. Y AQUIN, N. (1995), Las familias de la nueva pobreza. Una lectura posible desde el Trabajo Social. Edit. Espacio: Buenos Aires.
- GRASSI, E. (2003), Políticas y problemas sociales en la sociedad neoliberal. La otra década infame (I). Edit. Espacio: Buenos Aires
- GUTIERREZ, A. (2004), Pobre, como siempre...Estrategias de reproducción social en la pobreza. Ferreira: Córdoba, Argentina.
- HARDY, C. (1987), Cómo organizarse para vivir. Pobreza urbana y organización popular. Programa de economía de trabajo.



- JELIN, E. (1992), Familia y unidad doméstica: mundo público y vida privada. CEDES: Buenos Aires: Argentina.
- KAEN, C. Y VARELA, L. (2005), Relatos de vida de las unidades domésticas familiares acerca de las estrategias de reproducción social en contextos de pobreza. Ponencia presentada en las Jornadas de Ciencia y Técnica, año 2005, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca. En proceso de publicación en la Revista Aportes Científicos.
- KAEN, C. (2003), La construcción de sentidos acerca de la problemática del trabajo. Puntos de vista de distintos agentes según su posición en el espacio local. S.F.V. de Catamarca (1999-2000). Universitaria: Catamarca.
- KAEN, C. Y SOSA, C. (2005), La vida cotidiana en una unidad doméstica familiar. Autoras:. En MARGEN-Revista de Trabajo Social-Edición N° 39, Octubre de 2005. Edición digitalizada.
- MAX NEEF, A. (1986), Desarrollo a Escala Humana. Una opción para el futuro. Cepaur: Chile.
- ROTONDI, G. (2000), Pobreza y Masculinidad. Espacio: Buenos Aires, Argentina.
- VASILACHIS DE GIALDINO, I. (2003), Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales. Edit. Gedisa.